

EDITORIAL

AL PUEBLO OAXAQUEÑO.

Después de nuevas intimaciones y amagos de otra "calenda," hechas al Sr. Rincon por los sicarios de la actual administracion, tuvo este tipógrafo que suspender los trabajos de su pequeña imprenta y resignarse á ver sufrir á su numerosa familia, y á sufrir él mismo los horrores de la miseria; pero hombre de dignidad, de fé, de principios políticos fijos y de corazon patriota, ha aceptado con resignacion la posicion miserable á que el gobierno lo redujera, y resolvió antes vender los elementos con que buscara la subsistencia, que rellenar su estómago con las migajas que le brindara la nefanda administracion Meijueiro.

Nosotros, después de algunos afanes, compramos esos elementos, y con ellos nos proponemos trabajar y trabajaremos sin descanso hasta no ver realizado en Oaxaca nuestro programa político: "El reinado de la constitucion y de la ley, el aniquilamiento de los déspotas y el engrandecimiento del pueblo;" de ese pueblo que ha derramado su sangre en los campos de batalla y que hoy se encuentra envilecido, burlado y sumergido en la última abyeccion

por los hombres que están en el poder.

Creemos que el gobierno, avergonzado por los hechos que mandó cometer la noche del 27 de Enero último, y arrepentido tambien de las amenazas que hiciera á Rincon el diputado (?) Juan I. Vasconcelos, sabrá respetar hoy la libertad de la prensa y la libertad del pensamiento, libertades que forman unidas uno de los mas sagrados derechos del hombre: el derecho de espresar lo que siente y lo que piensa. Tal vez nos equivoquémos; tal vez nuevos abusos, nuevos amagos ó nuevos atentados, nos traigan tambien un nuevo desengaño; pero si así fuere, estamos resueltos á todo, y á probar á los déspotas que no con crímenes ni con medidas ad terrorem es como pueden perpetuarse en el poder.

No somos revolucionarios, no: comprendemos que una revolucion es la mayor de las calamidades que puede venirle á una nacion; pero tampoco queremos la paz de la esclavitud. Queremos la paz; pero la paz positiva y real; no queremos la degradacion, sino el engrandecimiento y bienestar del pueblo; no queremos nuevas contribuciones, queremos nuevas escuelas; no queremos Nerones, queremos hombres demócratas que nos gobiernen; no queremos el des-